

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decretos admitiendo la dimision que del cargo de capitán general, gobernador superior civil de las islas Filipinas, ha presentado el teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutierrez, y nombrando en su lugar al de la misma clase D. Juan Alaminos y Vivar.

Real orden nombrando vocales del tribunal de exámen para los ejercicios de oposicion que han de celebrarse en esta corte para el ingreso en el cuerpo de oficiales letrados, á don Manuel Diaz Valdés, jefe de administracion de tercera clase de ese centro directivo, jefe de su seccion consultiva y vocal que fué del tribunal en las anteriores oposiciones; D. Modesto Fernandez y Gonzalez, jefe de negociado de primera clase, auxiliar letrado de este ministerio y secretario que fué de dicho tribunal; D. Casimiro Pio Garbayo, jefe de negociado de segunda clase, letrado de esa direccion general con destino al negociado de traslaciones de dominio de la misma; D. Rafael de la Escosura y Escosura, jefe de negociado de segunda clase, auxiliar de la direccion general de los Registros civil y de la Propiedad; D. José Manuel Piñeras, catedrático de la facultad de derecho en la universidad oficial de Oviedo y oficial letrado que fué de la administracion de Córdoba, y D. Vicente Belliere y Viciano, jefe de negociado de tercera clase y oficial letrado de la administracion económica de esta provincia; debiendo tener el primero el carácter de vicepresidente del tribunal, y desempeñar el último las funciones de secretario.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesion celebrada el día 29 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta de una proposicion para que se cedan al Ayuntamiento de Madrid los solares de las iglesias de San Millán, Santa Cruz y Santa María, que fué tomada en consideracion, despues de un breve discurso del Sr. Lopez Puigcerver.

Se dió cuenta asimismo de una proposicion para que se declare en su fuerza y vigor la ley de 19 de Agosto de 1841 sobre capellanías colativas, que despues de ser apoyada por el señor Valera y Montegudo, fué tomada en consideracion.

Acusacion al ministerio Sagasta.

Se dió cuenta de una proposicion pidiendo que el Congreso declarase haber lugar á exigir la responsabilidad al ministerio presidido por el Sr. Sagasta; y en su apoyo dijo:

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Los firmantes de la proposicion cuya lectura acabais de oír no se proponen hacer de ella una cuestion de partido; los hombres contra quienes va dirigida no ocupan hoy el poder, ni siquiera tienen asiento en esta Cámara, ni aun constitucional y parlamentariamente puede creerse que en una época próxima puedan ocuparlo. Esta circunstancia nos impone con mayor fuerza el deber y medida que es siempre compatible con la severidad de la justicia; y al mismo tiempo demuestra que nosotros no podemos aspirar á obtener ventaja en pró de nuestras ideas políticas, en pró de las ideas de nuestro partido, en cuanto se refiere á la marcha y desarrollo de la politica militante.

Varios de los dignos diputados que hoy firman la proposicion firmaronla tambien en union con los dignos representantes del partido moderado y del partido radical cuando aquel ministerio era fuerte y cuando se tenía por sobremana poderosa. Al reproducirla hoy nosotros, previa invitacion ineficaz á nuestros antiguos compañeros y á sus respectivos partidos; al ofrecer hoy nosotros ancho campo aquí para la defensa donde se escuchó la acusacion, venimos á demostrar que aquel acto no fué por nuestra parte concebido ni realizado por un extraño fin político, sino que nos inspiramos en mas altas ideas. Nosotros presentamos la acusacion contra el ministerio cuando era fuerte; no le acusamos si supiéramos que hoy no se le facilitarían los medios para que pudiera venir á defenderse; y si mañana, por una de esas variaciones frecuentes en la politica, aquel ministerio tuviera á sus órdenes una mayoría, si se nos dejaba un pie de terreno donde combatir, reproduciríamos otra vez la acusacion.

Hay algo mas importante que los intereses eventuales, que las conveniencias la mayor parte mezquinas de los partidos militantes: el interés supremo del país, la ordenada administracion, la recta inversion de los caudales públicos, la integridad de las leyes, son asuntos que tocan por igual á todos los partidos. Es deber de todos los diputados vigilar por el cumplimiento de las leyes, y mas especialmente por las que se refieren á la inversion de los caudales públicos; y si este es deber estrecho para un diputado, cuánto mayor no debe serlo para un ministerio y para una mayoría que ha levantado la bandera de moralidad, y que con este hecho concreto ha conquistado en su favor hasta cierto punto el espíritu público?

Nosotros cumplimos hoy con este penoso deber, y aceptamos de antemano todos los sinsabores que pueda ocasionarnos nuestra difícil posicion de acusadores; porque venimos al debate inspirados únicamente en la alta idea de la justicia, sin pasion, sin odio, fija la vista en la ley, puesta la mano en el corazón.

Son graves los cargos que en esa proposicion dirigimos contra el último ministerio presidido por el Sr. Sagasta. Le acusamos de verdaderos delitos; le exigimos la responsabilidad; pedimos al Congreso que declare que há lugar á exigirle esa responsabilidad, y que remita el asunto al Senado y los acusados á la barra.

Necesario es que sean graves y poderosas las

pruebas con que nosotros contamos para presentar una proposicion cuya trascendencia no se nos oculta. De las pruebas y fundamentos que para ello tenemos, el Congreso juzgará despues de la sencilla relacion que yo habré de hacer. Abrigo la esperanza de que esa proposicion será aceptada, no por la mayoría, sino por la unanimidad de la Cámara; reclamando así de consuno la opinion pública alarmada, los fueros de la ley hollados y el propio interés de los acusados.

En la relacion de los hechos que han motivado este asunto, que sirvieron de fundamento para pedir un crédito supletorio que despues ha dado lugar á esta proposicion, habré de detenerme en lo que resultaba de aquella especie de expediente que por breves momentos presentó á la Cámara el ministerio acusado.

Yo no he de recordar la impresion que aquel expediente produjo en una Cámara cuya mayoría estaba á la devocion del ministerio; yo no he de recordar cuántas vestiduras se rasgaron, y cómo, á no ser por el convenio de Amoreviete, acaso se hubiese hecho la de aquel árbol caído. A mí no me toca juzgar esos hechos; los tomo como se representan: es competencia del Congreso hoy; lo será del Senado mañana, si á él se remite el asunto, aquilatar la certeza de aquellos fundamentos.

A juzgar exclusivamente por aquellos documentos, el ministerio presidido por el Sr. Sagasta se encontró á mediados de Marzo último en una situacion extremadamente crítica.

Encontrábase amenazado de una insurreccion carlista, de otra alfonsina, de otra radical y de otra republicana; tenía ademas en la mano los hilos de diversas conspiraciones sin un carácter político determinado; sabía que se preparaba una conspiracion filibustera, con el propósito de lanzar al mar buques corsarios que fueran á poner en peligro en lejanas playas la integridad de la patria; había ademas otra conspiracion de no sé qué carácter, pero en la cual, segun aquellos documentos, tenía cierta participacion y cierto conocimiento el actual presidente del Consejo de ministros, y cuyo propósito era incendiar unas cuantas fábricas de Barcelona. (El señor presidente del Consejo pidió la palabra); y para que todo fuera crítico, extraño y difícil en aquel ministerio, cuya policia andaba en todas partes, se encontró en el caso nunca oído ni visto de sorprender al jefe constitucional de las fuerzas de mar y tierra pidiendo subrepticamente á soberanos extranjeros generales tambien extranjeros que vieran á moralizar y á organizar el ejército de España.

Verdad es que coincidían estos hechos con la proximidad de unas elecciones en las cuales aquel gobierno iba á luchar con una formidable coalicion levantada contra él por sus inauditas arbitrariedades.

Pero tambien es cierto que esos documentos pedidos con insistencia no se han presentado sobre la mesa. Yo debo decir que en aquel expediente no había nada que se refiriera á elecciones; así es que habría que aceptar como punto de partida que aquellas insurrecciones próximas eran lo único que podía motivar la necesidad de fondos. Si no recuerdo mal, eran 3.000 los jefes de la insurreccion, y se necesitaban por lo tanto 3.000 agentes de policia, activos y entendedos.

En esta situacion, creyó necesario aquel ministro llevar el asunto al Consejo de ministros, en el cual manifestó que los 60.000 duros consignados para gastos secretos se habían consumido, y que necesitaba un crédito extraordinario de 500.000 pesetas. El Consejo acordó ceder esa suma, y por razones que no están bien definidas acordó tambien que los fondos salieran, no de las cajas, sino de la Caja de Ultramar. Así se hizo: dictó el ministerio de la Guerra una real orden, y la Caja de Ultramar dió al ministerio de la Gobernacion las 500.000 pesetas, que fueron gastadas con grande aprovechamiento, puesto que ni los buques corsarios salieron al mar, ni las fábricas de Barcelona se incendiaron, ni los generales extranjeros vinieron á hacer competencia á los españoles, ni los alfonsinos se lanzaron al campo, ni los republicanos intentaron nada, ni los radicales se insurreccionaron, porque obviaron el poder llamados por la corona.

Los únicos que se lanzaron en armas fueron los carlistas; pero merced á la acertada inversion dada á aquel dinero, y merced tambien al convenio de Amoreviete, la guerra civil solo lleva seis meses de duracion; y, como la de Cuba, sigue tocando á su término. Esto es lo que resulta de aquel expediente, si es que el nombre de expediente merece una real orden, cuando está por averiguar si la real orden fué consecuencia del acuerdo del Consejo de ministros ó si el acuerdo fué consecuencia de la real orden.

Pues bien: un crédito invertido en estas condiciones y de tal manera realizado ¿constituye delito? ¿Hay motivo para que la Cámara acuerde que há lugar á exigir responsabilidad? Nosotros no vacilamos en contestar afirmativamente, y vamos á dar la razon.

Supongamos que fueron ciertos los motivos que impulsaron al ministerio á pedir el crédito, y que la inversion fué legítima y está justificada. Queda la cuestion de traslacion. ¿Qué há pasado aquí? Que el ministerio de la Guerra ha dictado una real orden para que la Caja de Ultramar entregue dos millones de reales al ministerio de la Gobernacion, cuyos dos millones han sido gastados secretamente. Sentado este principio, si el gobierno hubiera necesitado 200 millones, lo mismo hubiera podido disponer de la fortuna pública; es decir, que ha bastado el atrevimiento de un ministro para derogar una ley hecha en Cortes. ¿Qué dispone la ley de contabilidad vigente? Voy á leer algunos de sus artículos.

Dicen así el 41 y 42:

«Art. 41. Si las Cortes no estuviesen reunidas, y el gasto para el cual fuese crédito fuera urgente, el gobierno podrá, bajo su responsabilidad, acordarlo, observando estas formalidades:

1.º Cuando resulten sobrantes de créditos en otros capítulos de la seccion á que correspondan el gasto, podrá hacerse trasferecia de crédito del capítulo ó capítulos que ofrezcan remanente al capítulo ó capítulos en que exista el déficit. Estas trasferecias se acordarán por el Consejo de ministros, oyendo previamente á la seccion de Hacienda del Consejo de Estado.

2.º Cuando no hubiere sobrante en la misma seccion del presupuesto, el Consejo de ministros acordará la concesion de suplemento de crédito ó crédito extraordinario, oyendo previamente al Consejo de Estado en pleno sobre la necesidad y urgencia del gasto; cuyo importe se cubrirá provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro si las rentas ó recursos eventuales del Estado no hubiesen proporcionado valores superiores á los presupuestos en cantidad equivalente ó superior á la que representen los nuevos créditos.

«Art. 42. Los decretos de concesion de créditos extraordinarios ó de suplemento de crédito se remitirán con los expedientes que los hayan producido al Tribunal de Cuentas para su registro; y despues se publicará en la Gaceta de Madrid. El gobierno incurrirá en responsabilidad, conforme al art. 34, si los ejecuta sin cumplir estos requisitos.

¿Qué es lo que debía haber hecho el ministerio tratándose de un caso urgente? Formar un expediente; acreditar que no había dentro del presupuesto de Gobernacion capítulo ninguno que tuviera sobrante; oír al Consejo de Estado en pleno; probar que en los capítulos de las rentas eventuales del presupuesto de ingresos no había sobrante; remitir el expediente al Tribunal de Cuentas para su registro; publicar el decreto en la Gaceta de Madrid; y por último cubrir ese déficit con la Deuda flotante del Tesoro. Pues bien: ninguno, absolutamente ninguno de estos requisitos se ha cumplido, y no me he de detener á demostrarlo, porque los mismos ministros lo confesaron.

Veamos ahora en qué clase de responsabilidad incurrió el ministerio. El art. 34 dice lo siguiente:

«Art. 34. Los ministros que ordenen exacciones no autorizadas por la ley incurrirán en las penas señaladas en el Código penal á los que cometen defraudacion atribuyéndose poder y facultades que no tienen.

Los que falsasen á la ley en la aplicacion y distribucion de los fondos públicos quedarán sujetos á las penas prescritas por el mismo Código para los que distraen de su objeto dinero, efectos ó cualquiera otra cosa recibida en depósito ó administración.»

Pero, señores, además se ha atentado contra un establecimiento particular, contra la Caja de Ultramar, en donde se guardan los fondos de los soldados enganchados; única esperanza de los que han estado defendiendo la integridad del territorio, y único penúltimo de los huérfanos, de las viudas, de los padres ancianos. Es mas: si á esos fondos se les quisiera dar el carácter de fondos públicos, tambien habría responsabilidad; porque no es lícito á ningún ministerio distraer fondos que tienen por la ley su destino marcado.

Intil me parece rebatir las escusas que hay en los documentos presentados por aquel ministerio. Se dice que el asunto era de índole reservada, y que no podían cumplirse las prescripciones de la ley porque se corría peligro de que los altos intereses del Estado sufriesen menoscabo. ¿Cómo un ministerio que en algo se estima se atreve á decir esto, cuando da participacion en sus trabajos á 3.000 polizontes?

Se dice tambien que el asunto era urgente: Pues precisamente por eso pudo decretar un crédito supletorio sin permiso de las Cortes, sin perjuicio de llenar los requisitos que la ley establece.

Que la Caja de Ultramar fué reintegrada. ¿Pues no faltaba más! No podía hacerse otra cosa. ¿Dónde está el mérito del reintegro?

Queda, pues, demostrado que se ha cometido un delito, y no puedo creer que las Cortes españolas traten de cubrir con su voto la responsabilidad de ese delito.

Procede, por tanto, que esta proposicion se tome en consideracion, sin tener en cuenta ninguna clase de imposiciones, por altas que sean y vengan de donde vinieren; sin tener en cuenta recuerdos de una amistad antigua, consideraciones de compañerismo, que son muy respetables cuando se trata de intereses propios, pero no cuando está por medio la santidad de la ley, ofendida, no cuando se trata de los intereses del país y del manejo abusivo de los fondos públicos. ¿Y quién sabe si la opinion pública, mas que á movimientos generosos del corazón, atribuirá esta debilidad á imposiciones de saludable prudencia, efecto de amenazas arrogantemente lanzadas aquí y fuera de aquí á la amenaza de devolver cien golpes por cada uno? Hay una cosa, señores, que está por encima de todos los compromisos políticos, y es la honra y la conciencia.

Podrá una Cámara complaciente otorgar á un gobierno la dictadura económica y política: lo que no puede hacer la Cámara ni nadie es cubrir con su voto á un acusado de un delito público; lo que no puede hacer la Cámara es entregar á la arbitrariedad y á la concupiscencia del poder la fortuna pública; porque si esto se hiciera, la opinion pública le marcaría en la frente el sello indeleble de la complicidad y del encubrimiento.

No son dignas ni de discusion siquiera las razones que se dan para aconsejar á la mayoría para que no tome en consideracion esta proposicion. Se dice que no va á poder funcionar el Congreso desde el momento en que el Senado se constituya en Tribunal de justicia. Al que esto os diga yo le contestaré que en verdad. No hay ley, no hay reglamento ni acuerdo ni precedente que autorice á nadie á decir

que no puede funcionar el Congreso como Cuerpo legislativo mientras el Senado funciona como Tribunal. Me basta decir esto para estar dispensado de toda prueba, porque es de sentido comun.

Tampoco creo que pueda haber un gobierno que, tratándose de una cuestion de esta naturaleza, la haga de gabinete. Tenemos aquí los jefes de un partido acusado; tenemos la honra de esos jefes puesta en duda, y hay que resolver este asunto. Y si el partido radical con nosotros impuso aquella marca á un ministerio agonizante, deber suyo es dar entrada á aquel ministerio en este sitio, ya que los comicios se la han negado para que se defienda. ¿Aceptarais vosotros en un caso igual la posicion de acusados á quienes se cerrase la puerta de la defensa? Se trata, señores diputados, de dar un veredicto que luego habrá de ser confirmado ó negado por el Senado; se trata de votar en conciencia, y el gobierno no puede oponerse á que voteis con entera libertad. Atrévase el gobierno á hacer esto cuestion de gabinete, y si no salta de su banco á los cinco minutos, nos habrá dado la medida para calificar esa mayoría.

Todos os preguntarian: ¿y acaso que los muchos temores os han traído á punto de concertar algun convenio? ¿Es que hay pacto de no hablar de esta cuestion y cubrir con los votos cosas que pueden convenir á los unos y á los otros? No lo creo. Yo vi al principio de esta legislatura levantarse con ardimiento, con fe y con valor al Sr. Balaguer, caballero sin miedo y sin tacha, á defender esa cuestion, retando á todos los partidos. Nosotros recogimos el guante: caballero sin miedo y sin tacha, radicales y republicanos han empuñado el brillo de su armadura y se arrancan la empresa del escudo. ¿Callas? ¿No respondes? Autorizados estamos para creer que tu miedo es grande, y que la tacha de tus defendidos es mayor que tu miedo. ¿Callas? Sea en buena hora; pero no hables en nombre de ningún partido. Yo no puedo creer, por la honra de todos los partidos y de la patria, que aquí se haya formado una Sociedad de seguros sobre la inmoralidad.

Si esto fuera cierto; si la proposicion se ahogara; si la disciplina de partido llegara al punto de hacer abdicacion de la conciencia cuando se trata de la honra de los ciudadanos, peor para vosotros, y tambien para nosotros, que hemos de sostener relaciones con todos los partidos. En todas partes habeis tremolado la bandera de la moralidad. Vuestra mano temblorosa la abandona el día de la lucha. Nosotros nos envolvamos en ella; el día que querais buscarla venid á estos bancos.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Doy gracias al señor Moreno Rodriguez por la intencion benévola con que ha aludido á esta minoría, y voy á dar algunas esplicaciones que espero han de satisfacer á su señoría.

El Sr. Moreno Rodriguez pretende que se acuse al ministerio presidido por el Sr. Sagasta, y con este motivo ha invitado, en términos que no me atrevo á calificar de corteses, á uno de los dignos individuos de esta minoría. En representacion de ella, yo voy á decir á su señoría que esta minoría ni provoca ni rehuya la acusacion. No la provoca, porque si tal hubiera sido su propósito, lo hubiera realizado ya sin escitacion de nadie; y no la rehuye, porque no teme se haga la luz ni sobre este asunto ni sobre ningún otro. (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) Si se acepta la acusacion, aquí estamos nosotros para defender á nuestros amigos, sin jactancia, pero sin miedo. Si la acusacion es desechada, no vendremos á pedir una declaracion oficial de probidad para quien no la necesita y tiene su limpia reputacion muy por encima de todas las sospechas. (El Sr. Moreno Rodriguez pide la palabra.) No renunciaremos á esta nuestra actitud, ni con nuestra palabra ni con nuestros votos.

Qualesquiera que sean las circunstancias, no hemos de faltar del puesto de honor á donde nos llama el deber y nuestra propia hidalguía; y respondemos de que tampoco faltarán esos dignos hombres públicos que firmaron el penúltimo gabinete, cada uno de los cuales puede decir á la faz de las Cortes y del país aquellas palabras que pronunció D. Joaquin María Lopez al borde del sepulcro: «En ese universal sufragio en que han estado espuestas á perecer tantas reputaciones, yo no me he ido á fondo porque no llevaba peso en el bolsillo.»

El señor conde de TORENO: Difícil es la posicion de cualquier diputado que desee terciar en este debate, despues del discurso del señor Moreno Rodriguez, discurso que yo creo que todos unánimes le habremos de colocar entre los primeros que se han pronunciado en la tribuna española.

Yo, señores, me veo obligado á tomar parte en esta discusion por haberme aludido el señor Moreno Rodriguez, y estoy en el deber de esplicar la posicion personalísima mia, de la cual no es responsable ninguna otra persona del partido alfonsino á que pertenezco.

Es cierto que al lado de la firma del Sr. Moreno Rodriguez puse la mia en una proposicion en que se acusaba al ministerio presidido por el Sr. Sagasta; es cierto que he sido invitado á poner tambien mi firma en la que ahora se discute; pero es cierto igualmente que desde el primer momento manifesté á su señoría que razones de delicadeza me impedían suscribir esta proposicion. Yo creia y creo que había en lo hecho por el Sr. Sagasta una infraccion de ley, y no puedo creer, ni creer nunca, que en ello hubiera nada que llegara á herir la honra de aquellos ministros.

Aparte de esto, en aquel expediente que yo califico de ridiculo aparecia mi nombre, como el de otras personas, y de una manera desusada. Pero han cambiadas las circunstancias; lo que antes era un acto de resolucion en el diputado podría serlo hoy de saña contra el acusado; y yo, ante esta consideracion, no quiero persistir en el camino emprendido y

abandono el asunto al Congreso, cumpliendo con lo que me impone mi deber de hombre honrado.

Restame solo decir que en estos bancos donde con honra me siento no se puede tratar de establecer ninguna Sociedad de seguros de cierta especie. Aquí los alfonsinos no harán mas que responder á las inspiraciones de su conciencia. Si yo tuviera sobre ellos alguna influencia, les diria: abandonad esa cuestion que entre hombres de la revolucion ocurre, para que los hombres de la revolucion, que siempre proclamaron la moralidad, la resuelvan.

El Sr. Moreno Rodriguez rectificó.

El Sr. Balaguer dijo que se leyeron las palabras que dirigió al presidente del Consejo de ministros en una sesion anterior, en que se trató de este asunto.

El señor secretario D. Cayo Lopez leyó el incidente citado por el Sr. Balaguer.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Yo siento, señores diputados, que tratándose de un asunto tan grave tenga que sentarme sin decir mi opinion y la del gobierno hasta resolver una cuestion incidental, porque para manifestar yo la opinion del gobierno es necesario que sepan los diputados y el país qué contestacion reciben las preguntas que voy á dirigir, guiado por un sentimiento de imparcialidad y de justicia, guiado por el sentimiento que guía á los que nada temen y á los que nada deben.

Antes, pues, de que el gobierno pueda decir su opinion acerca de la proposicion del Sr. Moreno Rodriguez, yo necesito que el Sr. Romero Ortiz y el Sr. Balaguer contesten á mis preguntas, y contesten terminantemente, porque el asunto es demasiado serio para el que se encuentra en una situacion tan difícil como la que yo tengo en estos momentos.

No tendrían necesidad de decir nada si no se hubieran apresurado á contestar al Sr. Moreno Rodriguez y hubiesen aguardado á oír la opinion del gobierno. Conste, pues, que esto no es disculpa para lo que he de decir despues; pues si sus señorías se hubieran callado, el gobierno hubiera dado su parecer sobre la proposicion, y sus señorías podían haber apreciado lo que yo hubiera dicho como hubiesen tenido por conveniente; pero han contestado, y yo necesito una aclaracion, y lo pido antes de hablar sobre la proposicion del Sr. Moreno Rodriguez.

Mis preguntas son las siguientes: primera, si en nombre de sus amigos, si en nombre de su partido, despues de lo que han dicho el señor conde de Toreno y el Sr. Moreno Rodriguez, sus señorías quieren ó no que esta proposicion se tome en consideracion para que se haga, como decía el Sr. Romero Ortiz, la luz sobre este asunto.

La segunda pregunta se refiere á mi honra y á la de mis amigos, y á esta necesito yo que se conteste clara y terminantemente. ¿Hay algun expediente, conceis algun expediente, sabeis de alguna inversion de fondos por la cual se me pueda acusar, se pueda decir aquí lo que se ha dicho en periódicos sin suscripciones y por hombres que no tienen importancia, y á cuyo dicho no puede darse crédito ni tomar en cuenta sus calumnias? Este es el momento de decirlo. ¿Hay algun expediente, hay algun acto de mi vida como ministro de Fomento, como ministro de la Gobernacion, como ministro de Gracia y Justicia, por el cual se deba hablar? Entonces yo tengo que pedir una cosa al Congreso, y es que antes de acordar sobre la proposicion del Sr. Moreno Rodriguez se sirva acordar sobre las proposiciones que tengan que hacer contra mi persona. Y despues, señores, como pregunta general, necesito que se conteste á otra concreta.

Se ha dicho, y aquí lo ha afirmado el señor Moreno Rodriguez, que resultaba del expediente que la inversion de los dos millones fué con destino á gastos de policia para evitar una perturbacion de orden público. Yo sobre esto nada tengo que decir, porque no es cuestion mía; pero lo que necesito preguntar es lo siguiente: durante el ministerio de conciliacion de que yo formé parte ¿se gastó un céntimo mas de los 5.000 duros mensuales destinados por el presupuesto á gastos de policia? Yo entré en el ministerio en el mes de Junio, y hasta que lo dejé ¿quedó alguna deuda, quedó algo que pueda justificar el aumento de los fondos de policia? En una palabra, por los antecedentes que tengan los ministros que me precedieron, por lo que resulte del expediente, por lo que sepa cualquier diputado ó el último de los españoles, ¿hay algo que se refiera á mi persona, por lo cual lo que yo pueda decir aquí se pueda traducir en temor de lo que se puede decir de mí?

Esto es lo que hay que contestar clara y categóricamente; porque si no, no tengo libertad para decir mi opinion al Sr. Moreno Rodriguez. Si, S. S. ha dicho, aunque yo sé que no lo creo, que pudiera haber una Sociedad de seguros sobre la inmoralidad. Yo creo que en este asunto no hay inmoralidad en el sentido que ha querido dar S. S. á la palabra; pero si la hubiera, yo tengo hoy menos capital que cuando vine a la vida pública; no tengo acciones en ninguna Sociedad; pero si las hubiera de tomar de alguna, ni fundada por el Sr. Moreno Rodriguez, ni fundada por la mayoría, ni fundada por nadie, las tomaría yo cuando creyese que se podía dudar ni aun siquiera de mi intencion.

Con esto contesto tambien al señor conde de Toreno, que como quien no decía nada esclamaba: nosotros nos hemos reservado la libertad de votar; allá se las arreglen los que levantaron la bandera de moralidad el día de la revolucion; que discutan entre ellos. No hay nada que discutir en cuestion de moralidad.

Voy á anticipar una idea que indiqué un día; yo puedo creer que esos ministros pueden haber hecho esto ó el otro uso político de los dos millones que se tomaron de la Caja de Ultramar, yo tengo la evidencia de que no han hecho el uso que cree la mayor parte del pue-

blo español. Yo en este acto concreto me atrevo a responder en absoluto de la moralidad de todos: en los demás actos de la vida, por conocimiento que yo tengo de ella, yo me atrevo también a responder de alguno.

Pero esta no es la cuestión: aquí viene la acusación contra un ministro; aquí hay un gobierno que yo tengo la honra y en este momento la desgracia de presidir; y yo tengo que decir en nombre del gobierno lo que pienso acerca de esa acusación. Quiero, pues, estar en libertad para decir mi opinión, y para ello es necesario que sepa la opinión de los interesados: es necesario que no quede aquí ambigüedad ninguna para que la prensa sobre la ambigüedad no pueda fundarse mañana y seguir vertiendo la calumnia, los unos contra mí, los otros contra otros.

Quieren o no los representantes del partido conservador que se tome en consideración la proposición? ¿Segunda pregunta: creen que en este expediente o en cualquiera otro hay algo por lo cual mis compañeros, y yo especialmente, tengamos algo que responder?

Sobre esto es necesario ser explícito también. No hay más responsabilidad buena o mala en este asunto que la del ministro que formó el expediente y sacó los fondos: Nadie más tiene que ver en él; y si alguien cree lo contrario, entonces no quiero que se tome en consideración la proposición sin que se emplace por exigirme la responsabilidad antes de exigírsela a ellos.

El Sr. Romero Ortiz manifestó su extrañeza por la interposición de que había sido objeto, y repitió lo que antes dijo: que ni rehúsa, ni provoca la acusación; y que a la segunda pregunta no tenía nada que contestar.

Y añadió que respondía de la moralidad del Sr. Ruiz Zorrilla y de sus compañeros.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que si el silencio que guardaba era por consideración política, que no debía guardarlo.

El Sr. Balaguer insistió en sus declaraciones. El señor presidente del Consejo insistió a su vez en que declarasen si él tenía algo que ver con el expediente.

El Sr. Romero Ortiz explicó algunas de sus palabras, y dijo que no había pacto ninguno entre ellos y el gobierno con respecto a tal asunto, y que al decidir obraba con completa libertad.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tengo que contestar al Sr. Moreno Rodríguez, pero antes no puedo prescindir de hacer un ruego a la Cámara. Aunque hasta ahora haya habido poco, la cuestión es de tal entidad, que me siento fatigado, y espero de la benevolencia del señor presidente algunos momentos de reposo antes de contestar al señor Moreno Rodríguez.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende por breves momentos la sesión.

Continuando la sesión a las seis y cuarto, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Siendo pasadas las horas de reglamento, se va a preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, el acuerdo fue afirmativo.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores diputados, todos comprenderéis, sin que yo necesite explicar, la gravísima posición en que me encuentro colocado. La he de explicar después, y para no molestaros no quiero hacer ni la más leve indicación ahora.

Habéis oído al Sr. Moreno Rodríguez, que ha acreditado esta tarde que no solo es un hombre eminente de Parlamento, sino un abogado capaz de dar lecciones a todos aquellos que quieran inspirarse en lo que S. S. cree el bien del país y la dignidad del Parlamento. Habéis presenciado después el incidente sobre el cual ni quiero ni puedo volver; pero conste, sin embargo, que este incidente, agregado al cansancio que yo sentía, mas por las impresiones que había sufrido que por falta de fuerzas físicas, fue lo que me obligó a pedir la suspensión de la sesión.

Unos y otros hemos tenido que hacer algunas declaraciones, y el estado de la Cámara y de la cuestión me hacía preciso hablar con mis compañeros. Este es el único motivo que me ha hecho dilatar la reanudación del debate, y os pido me dispenséis por el tiempo que os hemos tenido esperando.

Convenía también a la mayoría que se resolviera, porque la mayoría no puede menos de reconocer que esta cuestión ha venido sin la voluntad del gobierno, y por consiguiente, la mayoría puede votar como guste, sin que el incidente haya hecho variar en nada su pensamiento: la mayoría puede juzgar como quiera, pero yo la suplico que oiga lo que en nombre del gobierno voy a tener la honra de decir.

Por estas últimas palabras comprenderéis, señores, que nosotros no hacemos cuestión de gabinete de la proposición del Sr. Moreno Rodríguez; pero yo no os he de ocultar una cosa antes de decir por qué no lo he: si todos y cada uno de los individuos del gabinete hubieran podido oír solo sus sentimientos personales, la hubiéramos hecho cuestión de persona. No hemos querido permitir que se diga por los republicanos que ahogamos la discusión en un asunto tan grave como este, y que se ha pintado con tan negros colores; ni por los conservadores, que nos imponemos a nuestros amigos, y no hemos querido tampoco que la mayoría creyese que nosotros hacíamos de gabinete una cuestión exclusivamente de la iniciativa y de la decisión parlamentaria.

Si nosotros, señores, al discutir y meditar sobre las atribuciones del poder legislativo y el ejecutivo, hubiéramos creído, olvidando a nuestro sentimiento, que podían estar mezcladas en este asunto, yo no me hubiera levantado a hablar. Pidiendo perdón al Sr. Moreno Rodríguez por no poder contestar a su magnífico discurso, hubiera dicho que creíamos que debíamos imponernos y hacer que el poder legislativo hubiera defendido a la opinión del gobierno. Pero la situación no era esta; se han buscado antecedentes, se han pedido consejos, y hemos visto que esta era una cuestión completamente legislativa, de la exclusiva decisión del Congreso hoy, del Senado mañana. Y de una cuestión de esta índole no queríamos hacer una cuestión de gabinete. He aquí, pues, la razón de haberla dejado libre.

Yo no voy a discutir con el Sr. Moreno Rodríguez la cuestión legal; yo no tengo que discutir los cargos que S. S. ha hecho al ministro, contra el cual presento la acusación. Si un negocio complicado en que se trata, fuera contra personas de aquí y de fuera de aquí, solo siendo nosotros los acusados podríamos contestar a S. S. Si yo contestara, conectaría o resultaría una de dos cosas: o los conservadores, satisfactoriamente, y entonces quedaría completamente desvirtuada la acusación; o me presentaba débil, y entonces podría creerse por algunos que no había querido defender la cuestión por completo, y que lo había hecho a medias. Es mas: yo no debo decir lo que hay de verdad ni lo que hay de exagerado en las apreciaciones de S. S. respecto al expediente.

Tampoco puedo contestar a las apreciaciones políticas que como consecuencia de sus cargos ha hecho el Sr. Moreno Rodríguez; a mí me basta consignar, y lo hago con satisfacción, que nosotros creemos que en este acto concreto no ha habido nada que pueda traducirse por un medio político que los ministros acusados han querido aprovechar para lucrarse de lo que el medio político les presentaba.

Creemos nosotros que en esta transferencia de los dos millones no hay nada que privadamente pueda afectar a los ministros. Yo bien sé que el Sr. Moreno Rodríguez piensa en este punto como el gobierno; pero habrá quien crea ver en el traje, en la cadena, en el reloj de los ministros acusados, la transferencia de los dos millones, y hay necesidad de desvanecer estas ideas.

«Poco es imposible, no puede haber un Consejo de ministros que acuerde tomar dos millones de donde no pueden tomarse para repartirlos y llevarse 12,000 duros cada ministro. Eso no cabe en la cabeza de nadie que se estima ni que tenga un átomo de dignidad. Yo he debido consignar esta por honra de mi patria y para desterrar la opinión vulgar de creer que todo el dinero del país y del extranjero está a disposición de los ministros para hacerse ricos a los cuatro días de estar en el poder. Y no insisto mas en esto, porque no tengo ni obligación ni aun deseo, respecto de algunos de ellos, de defender a aquellos ministros.

Queda, pues, señores, una falta o un delito que podemos y debemos llamar político; porque yo voy a dar aquí mi opinión para que se tenga en cuenta al hacerse la ley de responsabilidad ministerial. Queda un delito político: Porque ¿es un delito común? ¿es una estafa, es una defraudación, es una malversación? Pues para esos delitos no se ha hecho la ley de responsabilidad ministerial; la ley de responsabilidad ministerial se ha hecho para los delitos políticos; esos otros deben juzgarse por los tribunales ordinarios: el ministro que haga una indignidad y cometa un delito castigado en las leyes penales, no puede acogerse a la ley de responsabilidad ministerial. ¿Para qué se ha hecho, pues, este procedimiento privilegiado? Para el ministro que por encontrarse en circunstancias difíciles salta por encima de la Constitución, infringe sus artículos, altera una revolución anegándola en sangre, y da lugar con esa conducta a que le juzguen el Senado y el Congreso con dos terceros partes de los jueces y con todos esos procedimientos extraordinarios que la ley establece para los casos de responsabilidad ministerial.

Pues bien: sin defender aquel ministro, y sin contestar al Sr. Moreno Rodríguez, ¿creo que este es delito común? ¿Creo que es un delito político? Pues solo en el segundo de estos casos es cuando puede tener razón de ser la acusación que presentó su señoría.

Yo dejo, pues, a la conciencia de la Cámara, no habiendo ley de responsabilidad para los delitos comunes, al que juzgue este punto concreto.

No tengo que decir nada acerca de lo que pudiera resultar de seguir esa información que se pide. Lo traigo solo para justificar nuestra conducta en lo que se refiere a la prerrogativa parlamentaria. Thiers, que si por un lado es presidente de la república, por otro va a la Cámara como cualquier otro mortal, se ha negado a tomar la iniciativa en la información y a apoyar la proposición en que se haga reservándose completa libertad de obrar. Nosotros vamos mas allá y decimos: se trata de la cuestión legal, de la falta cometida. La dejamos íntegra al juicio de los señores diputados y del país. ¿Se trata de la conveniencia de admitir y votar la proposición? También lo dejamos a la iniciativa de los señores diputados, porque respetamos la prerrogativa parlamentaria, porque no queremos hacer cuestión de gabinete lo que no tenemos derecho a dar ese carácter. Se trata de que nosotros, después de haber dicho que no hacemos este asunto cuestión de gabinete, no manifestemos nada acerca de la manera de ver la cuestión; y si no deja a la iniciativa de las Cortes; y si no tengo derecho ni razón, y hablo en esto a nombre de todos mis compañeros, de imponerme a la Cámara, tengo derecho y deber de darle un consejo, de decidir lo que crea conveniente, despojándome del cargo y posición de presidente del Consejo, y solo como pudiera hacerlo otro cualquier diputado.

Quedo, pues, tranquilo; no quiero decir mas ni menos como cuestión de gobierno. Yo no lo oporto: si hubiera sido posible, si hubiera alguna duda de competencia entre el poder legislativo y el ejecutivo, hubiera hecho cuestión de gabinete; pero como no se trata de eso, es nuestro deber dejar a cada poder en el lugar que le corresponde.

Pero hay mas: en un asunto de esta naturaleza, lo que no consigo con el consejo a mis amigos, no lo conseguiría tampoco con la imposición: hablo de imposición en los términos en que debe aceptarse esta palabra, haciendo la cuestión de gabinete. Yo les digo a mis antiguos amigos los progresistas, si invocan las consecuencias que de este asunto puedan deducirse, ni la situación a que pueda traerlos, aceptada la proposición y llevado el asunto al Senado; no tomándome esto en consideración; y no me cansaré de repetir que en cuestión de consejos hablo solo por mi cuenta; yo les digo a mis amigos los progresistas que olviden los resentimientos que puedan tener, y que recuerden aquellos días en que ese presidente del Consejo de ministros prestaba grandes servicios a la causa de la libertad y de la patria; que recuerden al hombre a quien los unos daban la mano con orgullo y los otros con efusión, y a quien todos trataban con consideración y respeto.

A los antiguos demócratas permítanme que descomponga en grupo el partido radical, aunque es solo un partido y está perfectamente unido, porque me refiero a una época pasada; yo les digo que olviden el error que cometió al creer que el antiguo partido progresista no necesitaba de la savia de la nueva idea, y que podía vivir sin admitir en su seno a los hombres que habían madurado la idea democrática al calor de la ciencia.

A los señores republicanos yo les diré, si de algo sirve mi ruego, si no quieren encender una nueva tea de discordia en nuestras contiendas, que olviden al forzoso tribuna que des de este banco combatió sus ideas, exagerándolas aseo; que no hay nada que honre tanto a los partidos, como perdonar a los adversarios que se encuentran en situación difícil, sin poder esgrimir siquiera las armas de su elocuencia para defenderse.

Voy a concluir, señores, porque desde hace unos días, y mis compañeros lo saben, me encuentro en la peor situación de mi vida, hasta el punto de que esta tarde he querido marcharme a casa para que hablara otro compañero de ministerio. Apreciado como queráis este rasgo de debilidad o de coherencia.

Yo por mi parte, personalmente, no puedo votar para que se procese y se persiga, y se acus y se condene tal vez, haciendo pasar por la humillación de que yo tuviera que indultarle, al hombre que me albergó en la fragata «Zaragoza» al hombre que albergó al único mártir de la revolución en una noche en que no tenía que tardar mas que unos instantes, que vuestras cabezas rodaran: yo no puedo votar contra el compañero de la emigración, contra el amigo de toda la vida, contra el hermano con quien he compartido mis penas y mis alegrías durante diez y ocho años.

Perdonadme, señores, que no entre en mas detalles: perdonadme esta debilidad mía. Los que voten la proposición del Sr. Moreno Rodríguez, obedecen a su conciencia como diputados, pero si valgo algo para los que son amigos míos y para los que creen que yo amo a mi patria, que yo amo la libertad, que yo amo las instituciones, yo les diré que tomen esta pobre consejo, que una vez siquiera me consideren débil, y voten con esta pequeña debilidad.

El Sr. Moreno Rodríguez habló brevemente, y dijo entre otras cosas, que lo que deseaba es que se abriese un amplio debate para que el país oyera y juzgase a todos.

El señor ministro de ESTADO: No voy a pronunciar un discurso en estas graves circunstancias; el señor presidente del Consejo ha llevado la voz del gobierno, y nada he de agregar a lo que ha dicho; pero ya lo habeis visto, señores diputados, el señor presidente del Consejo, martirizado su espíritu y agotadas sus fuerzas físicas en este debate, ha tenido que retirarse del salón sin oír al Sr. Moreno Rodríguez, y yo no puedo dejar sin contestar algunos de los conceptos de su señoría: solo para eso me he levantado.

No ha pretendido el señor presidente del Consejo demostrar aquí que a un nuestro derecho vigente, tan solo los delitos de orden político deben ser asunto y materia de acusación; lo que ha dicho como punto de doctrina, hablando de derecho constituyente, es que solo las materias graves de política debían ser asunto de la acusación del Congreso y del fallo del Senado. En esto el señor presidente del Consejo anunciaba una alta verdad, y apuntaba una idea importante que puede servir en su día para cuando se haga la ley, que no existe, de responsabilidad ministerial; idea que debe tomarse en cuenta para definir lo que es del resorte de la jurisdicción nacional representada por los Cuernos Colegisladores, y lo que debe caer bajo la jurisdicción de los tribunales ordinarios.

Y aquí el señor presidente del Consejo decía: no se trata de ninguno de esos casos que ponen en peligro la libertad o la seguridad de las naciones; se trata de actos que de mal gobierno, de una informalidad de un gobierno, no ha hecho un caso no tal vez dentro de las condiciones exigidas por las leyes.

Y de tal modo es esto cierto, que vino aquí el ministro acusado a pedir un bill de indemnidad. Aquella mayoría, si hubiera tenido algunos días mas de vida, se le hubiera dado. Aquel bill de indemnidad se hubiera pronunciado si hubiera durado algunos días mas aquella Asamblea, que era de sus parciales. ¿Por qué no se le ha de dar una Asamblea de sus adversarios?

Yo creo, señores, en la severidad y en la rectitud de conciencia de todos los hombres; yo creo en la vuestra, creo que presentais la acusación cediendo a un pensamiento de moralidad; pero ¿lo creéis todos? ¿Están tan lejos los agravios que hemos sufrido, así vosotros como nosotros, que al creer nosotros mismos que procedemos por un sentimiento de justicia, no procedamos por un sentimiento de venganza? Vosotros habeis recibido grandes agravios del Sr. Sagasta; vosotros lo habeis acusado de haber escitado a vuestros amigos de las provincias a que se lanzaran al campo para ahogar su insurrección en sangre. (Algunos señores de la izquierda: Sí, sí.) Pues bien: yo doy el hecho por cierto; pero entonces, ¿cómo queréis tener la serena imparcialidad que necesitáis para ejercer las funciones de fiscales?

Pero bien veo, señores diputados, que llego mas allá de donde me habia propuesto. Voy a acabar: su señoría nos ha pedido que imitemos la conducta de otro ministro en circunstancias tan análogas, y que nos retiremos de este banco sin votar. No podemos hacerlo: daremos nuestro voto conforme con el de algunos de nuestros amigos, distinto del de otros; pero ya lo hemos dicho: la vida del ministerio no se comprueba por esta. ¿Qué mas garantía de imparcialidad? No podemos, amigos; esto sería abandonar a nuestros adversarios, y nosotros, que no abandonamos a un amigo si lo vemos acusado, nos creemos mas obligados aun a defender a nuestros adversarios.

No hemos echado en esta cuestión el peso de nuestra existencia ministerial, y de poder hacerlo, lo hubiéramos hecho gustosos; pero no lo veía la organización política en que vivimos. El poder monárquico, tiene sus prerrogativas y sus funciones; las Cortes tienen las suyas, y no son solo un poder legislativo. En ocasiones son un poder fiscal y un poder judicial, y no puede el rey poner obstáculos al ejercicio de estas funciones.

Un diputado puede creer que unos ministros han delinquido y presentar aquí su acusación, y desde aquel momento el Congreso se convierte en un cuerpo fiscal que va a decir si ha podido haber un delito cuyos autores hayan podido ser los ministros.

Desde que el Congreso trata de ejercer esta función, no hay gobierno: no hay mas que el Congreso, no va a decir si quiere o no ejercer sus funciones como fiscal; nosotros no somos mas que miembros del Congreso, y como diputados tenemos necesidad de emitir nuestros votos.

Pero el Sr. Moreno Rodríguez se ha referido a otro caso análogo a este, pero no existe realmente la analogía, porque allí se trataba de un gobierno que lo había sido hacia muchos años; las pasiones se habían acallado, y no podía contribuir aquí debate a que se encerrasen mas y mas al mar embravecido de nuestras discordias.

Señores, esta cuestión tenía dos aspectos: aspecto legal y jurídico; el Sr. Moreno Rodríguez ha entrado a investigar el delito y la pena; el gobierno no puede entrar en esto: el delito no es tan grave como quiere suponerse; es acaso una informalidad administrativa que puede subsanarse ante el tribunal de Cuentas; y en las actuales circunstancias, cuando tantas cuestiones hay sin resolver, creéis que es oportuno ocupar a las Cámaras con un asunto de esa especie.

Esta circunstancia es la mas inoportuna, porque tenemos otros asuntos en que ocuparnos; porque, queráis o no, habeis visto nunca tantos señores diputados en estos bancos como los que aquí estamos ahora? Pues esto consiste en que en vez de hablar a la razón, suena la voz de la pasión humana. Imaginaos, pues, que se toma en consideración la proposición de que se trata; que se nombra una comisión de que da dictamen; que se aprueba y se lleva el asunto al Senado; ¿creéis que la de quedar actividad ni vida bastante para que nos ocupemos en otras cosas mas que en ir al Senado a presenciar los debates sobre la acusación?

Yo quisiera que en bien del país diésemos tregua a nuestras pasiones, para ocuparnos de otros asuntos que interesan en alto grado a la nación, y a esto se refería el señor presidente del Consejo de ministros cuando os hablaba de peligros; porque es peligroso para toda sociedad, y principalmente para la sociedad española, que los adversarios concluyan por tratarse como enemigos, traer esa tea de discordia, en vez de ocuparnos en examinar si

queréis los actos de la administración anterior y lanzar vuestras censuras parlamentarias, sin dar un espaldarazo que en vez de tener el aspecto sereno de un acto de justicia, me temo que tenga el sabor amarguísimo de un acto de venganza.

El Sr. Moreno Rodríguez contestó al señor ministro de Estado.

Sin mas discusión, y pedido por suficiente número de diputados que la votación fuese nominal, fué tomada en consideración la proposición por 124 votos contra 104, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.

Lopez (D. Cayo).—Morayta.—Carmona.—Gil Berge.—Fernandez Izquierdo.—Isabai.—Martinez Villarras.—Anglada (D. Juan).—Lagunero.—Garrido.—García Ruiz (D. Gregorio).—Calatrava.—Anglada (don Jacinto).—Arias de Miranda.—Gomez de la Vega.—Jimenez Meza.—Maisonave.—Agustí.—Márquez Bido.—La Orden.—Pantoni.—Oróñez.—Segura.—Irigoyen.—Gorostiza.—Fábregas.—Yagüe.—Muñoz Nogués.—García (D. Bernardo).—Espadaburu.—Pascual y Orrios.—Gonzalez Janer.—Sicilia.—García Martínez.—Somolinos.—Pavla.—Durán.—Franca.—Guzman Lucas.—Urcullo.—Guillen.—Labra.—Soria.—Sain de Baranda.—Fernandez Vazquez.—Solér y Plá.—Abarruzza.—Pi y Margall.—Perez de Guzman.—Carrion.—Birtolomé y Santamaría.—Gasca.—Lafuente.—Gutiérrez Agüero.—Arce y Lólares.—Valera.—Santalea.—Ramirez.—Moreno (D. Benito).—Romero Gil Sanz.—Rosillo.—La Guardia.—Diezguz Amoreiro.—Alvarez Osorio.—Ramos Calderon.—Corona.—Grense (D. Antonio).—Tutau.—Robert.—Sorni.—Navarrete.—Lapizburu.—Hibrio Sanchez.—Corominas.—Plá y Mola.—Cabele.—Intrón.—García Martín.—Moliné.—Pascual y Casas.—Morán (D. Valentín).—Auri Bonard.—Sampere.—Ocon.—Poldau.—Morán (D. Miguel).—Cajigal.—Calcano.—Padregal Guerrero.—Cisa y Cisa.—Domenech.—Valdés (D. Daniel).—Bariquero.—Cayo Madrigal.—Comendador.—García de la Foz.—Marques de la Florida.—Lopez Silva.—Mathet.—Becerra.—Carranza.—Pelayo.—Alonso Giraldo.—Ochoa y Ortiz.—Núñez de Vilasos.—Salmerón (D. Nicolás).—Palanca.—Suñer y Capdevila.—Castell.—Orense (don José María).—Blanc.—Piguera.—Gonzalez (D. José Fernando).—La Rosa.—Cancio Villamil.—Sanchez Yago (D. Domingo).—Bala.—Moreno Rodríguez.—Huelves.—Torres del Castillo.—Bajou.—Vidart.—Vazquez Gomez.—Sr. Presidente.—Total 124.

Señores que dijeron no.

Vivo Asensio.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Martos (D. Cristino).—Echevarry.—Ruiz Gomez.—Mute y Rios.—Gasset y Artine.—Eltón (D. Juan).—Ochoa (D. José María).—Bona.—Fernandez Alsina.—Gallandier.—Miranda (D. Fausto).—Vela.—Ballester.—Ergaz.—Martinez de Aragon.—Gancedo.—Perez Jimenez.—Escoriza.—Gallego Diaz.—Gomez (D. Manuel).—Palacio.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Mompson.—Pozas.—Villavicencio.—Corcoran.—Gil Sanz.—Morinos.—Becerra.—Alcala Zamora.—Conde de Robledo.—Estrada.—Gonzalez Guillemez.—Gutierrez Gamaro.—Escobar.—Fuentes.—Burgos.—Escarlin.—Bardaran.—De Andrés Moreno.—Reus.—Clavé.—Rodriguez Rilla.—Rios Portilla.—Moneisi (D. Manuel).—Asensi.—Fandos.—Aino.—Zorita.—S. Jaqui.—Vitoria.—Peñuelas.—Sanz de Rozas.—García de Guadalupe.—Fernandez Villaverde.—Ripoll.—Aguiar.—Foches.—Rossell.—Pereira.—García Hernandez.—Rodríguez (don Vicente).—Suñer Garcia.—Pasaron y Lestra.—Mosquera.—Gaitano.—Sanchez Yago (don Antonio).—Suez de Torres.—Alvarez Quintana.—Miranda (D. Ramon).—Máximas.—Escarlin.—Rodon.—Vicens.—Torres Meza.—Higuera.—Rodriguez Garcia.—García Carrillo.—Cortijo.—Sastre y Gonzalez.—Valdés y Ferriz.—Izquierdo y Lopez.—Fernandez Chervo.—Pati Ulla.—Argüelles.—Conde de Villaverde.—Martinez.—Conde.—Vazquez Rojo.—Gonzalez Ugido.—Rodriguez (D. Gaspar).—Aguilar.—Bobillo.—Olavarría.—Lasia.—Romero Giron.—Puig.—Total, 10.

Hecha la pregunta de si la proposición pasaria a las secciones para el nombramiento de comisión, el acuerdo del Congreso fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las nueve menos cuarto.

quereis los actos de la administración anterior y lanzar vuestras censuras parlamentarias, sin dar un espaldarazo que en vez de tener el aspecto sereno de un acto de justicia, me temo que tenga el sabor amarguísimo de un acto de venganza.

El Sr. Moreno Rodríguez contestó al señor ministro de Estado.

Sin mas discusión, y pedido por suficiente número de diputados que la votación fuese nominal, fué tomada en consideración la proposición por 124 votos contra 104, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.

Lopez (D. Cayo).—Morayta.—Carmona.—Gil Berge.—Fernandez Izquierdo.—Isabai.—Martinez Villarras.—Anglada (D. Juan).—Lagunero.—Garrido.—García Ruiz (D. Gregorio).—Calatrava.—Anglada (don Jacinto).—Arias de Miranda.—Gomez de la Vega.—Jimenez Meza.—Maisonave.—Agustí.—Márquez Bido.—La Orden.—Pantoni.—Oróñez.—Segura.—Irigoyen.—Gorostiza.—Fábregas.—Yagüe.—Muñoz Nogués.—García (D. Bernardo).—Espadaburu.—Pascual y Orrios.—Gonzalez Janer.—Sicilia.—García Martínez.—Somolinos.—Pavla.—Durán.—Franca.—Guzman Lucas.—Urcullo.—Guillen.—Labra.—Soria.—Sain de Baranda.—Fernandez Vazquez.—Solér y Plá.—Abarruzza.—Pi y Margall.—Perez de Guzman.—Carrion.—Birtolomé y Santamaría.—Gasca.—Lafuente.—Gutiérrez Agüero.—Arce y Lólares.—Valera.—Santalea.—Ramirez.—Moreno (D. Benito).—Romero Gil Sanz.—Rosillo.—La Guardia.—Diezguz Amoreiro.—Alvarez Osorio.—Ramos Calderon.—Corona.—Grense (D. Antonio).—Tutau.—Robert.—Sorni.—Navarrete.—Lapizburu.—Hibrio Sanchez.—Corominas.—Plá y Mola.—Cabele.—Intrón.—García Martín.—Moliné.—Pascual y Casas.—Morán (D. Valentín).—Auri Bonard.—Sampere.—Ocon.—Poldau.—Morán (D. Miguel).—Cajigal.—Calcano.—Padregal Guerrero.—Cisa y Cisa.—Domenech.—Valdés (D. Daniel).—Bariquero.—Cayo Madrigal.—Comendador.—García de la Foz.—Marques de la Florida.—Lopez Silva.—Mathet.—Becerra.—Carranza.—Pelayo.—Alonso Giraldo.—Ochoa y Ortiz.—Núñez de Vilasos.—Salmerón (D. Nicolás).—Palanca.—Suñer y Capdevila.—Castell.—Orense (don José María).—Blanc.—Piguera.—Gonzalez (D. José Fernando).—La Rosa.—Cancio Villamil.—Sanchez Yago (D. Domingo).—Bala.—Moreno Rodríguez.—Huelves.—Torres del Castillo.—Bajou.—Vidart.—Vazquez Gomez.—Sr. Presidente.—Total 124.

Señores que dijeron no.

Vivo Asensio.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Martos (D. Cristino).—Echevarry.—Ruiz Gomez.—Mute y Rios.—Gasset y Artine.—Eltón (D. Juan).—Ochoa (D. José María).—Bona.—Fernandez Alsina.—Gallandier.—Miranda (D. Fausto).—Vela.—Ballester.—Ergaz.—Martinez de Aragon.—Gancedo.—Perez Jimenez.—Escoriza.—Gallego Diaz.—Gomez (D. Manuel).—Palacio.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Mompson.—Pozas.—Villavicencio.—Corcoran.—Gil Sanz.—Morinos.—Becerra.—Alcala Zamora.—Conde de Robledo.—Estrada.—Gonzalez Guillemez.—Gutierrez Gamaro.—Escobar.—Fuentes.—Burgos.—Escarlin.—Bardaran.—De Andrés Moreno.—Reus.—Clavé.—Rodriguez Rilla.—Rios Portilla.—Moneisi (D. Manuel).—Asensi.—Fandos.—Aino.—Zorita.—S. Jaqui.—Vitoria.—Peñuelas.—Sanz de Rozas.—García de Guadalupe.—Fernandez Villaverde.—Ripoll.—Aguiar.—Foches.—Rossell.—Pereira.—García Hernandez.—Rodríguez (don Vicente).—Suñer Garcia.—Pasaron y Lestra.—Mosquera.—Gaitano.—Sanchez Yago (don Antonio).—Suez de Torres.—Alvarez Quintana.—Miranda (D. Ramon).—Máximas.—Escarlin.—Rodon.—Vicens.—Torres Meza.—Higuera.—Rodriguez Garcia.—García Carrillo.—Cortijo.—Sastre y Gonzalez.—Valdés y Ferriz.—Izquierdo y Lopez.—Fernandez Chervo.—Pati Ulla.—Argüelles.—Conde de Villaverde.—Martinez.—Conde.—Vazquez Rojo.—Gonzalez Ugido.—Rodriguez (D. Gaspar).—Aguilar.—Bobillo.—Olavarría.—Lasia.—Romero Giron.—Puig.—Total, 10.

Hecha la pregunta de si la proposición pasaria a las secciones para el nombramiento de comisión, el acuerdo del Congreso fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las nueve menos cuarto.

quereis los actos de la administración anterior y lanzar vuestras censuras parlamentarias, sin dar un espaldarazo que en vez de tener el aspecto sereno de un acto de justicia, me temo que tenga el sabor amarguísimo de un acto de venganza.

El Sr. Moreno Rodríguez contestó al señor ministro de Estado.

Sin mas discusión, y pedido por suficiente número de diputados que la votación fuese nominal, fué tomada en consideración la proposición por 124 votos contra 104, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí.

Lopez (D. Cayo).—Morayta.—Carmona.—Gil Berge.—Fernandez Izquierdo.—Isabai.—Martinez Villarras.—Anglada (D. Juan).—Lagunero.—Garrido.—García Ruiz (D. Gregorio).—Calatrava.—Anglada (don Jacinto).—Arias de Miranda.—Gomez de la Vega.—Jimenez Meza.—Maisonave.—Agustí.—Márquez Bido.—La Orden.—Pantoni.—Oróñez.—Segura.—Irigoyen.—Gorostiza.—Fábregas.—Yagüe.—Muñoz Nogués.—García (D. Bernardo).—Espadaburu.—Pascual y Orrios.—Gonzalez Janer.—Sicilia.—García Martínez.—Somolinos.—Pavla.—Durán.—Franca.—Guzman Lucas.—Urcullo.—Guillen.—Labra.—Soria.—Sain de Baranda.—Fernandez Vazquez.—Solér y Plá.—Abarruzza.—Pi y Margall.—Perez de Guzman.—Carrion.—Birtolomé y Santamaría.—Gasca.—Lafuente.—Gutiérrez Agüero.—Arce y Lólares.—Valera.—Santalea.—Ramirez.—Moreno (D. Benito).—Romero Gil Sanz.—Rosillo.—La Guardia.—Diezguz Amoreiro.—Alvarez Osorio.—Ramos Calderon.—Corona.—Grense (D. Antonio).—Tutau.—Robert.—Sorni.—Navarrete.—Lapizburu.—Hibrio Sanchez.—Corominas.—Plá y Mola.—Cabele.—Intrón.—García Martín.—Moliné.—Pascual y Casas.—Morán (D. Valentín).—Auri Bonard.—Sampere.—Ocon.—Poldau.—Morán (D. Miguel).—Cajigal.—Calcano.—Padregal Guerrero.—Cisa y Cisa.—Domenech.—Valdés (D. Daniel).—Bariquero.—Cayo Madrigal.—Comendador.—García de la Foz.—Marques de la Florida.—Lopez Silva.—Mathet.—Becerra.—Carranza.—Pelayo.—Alonso Giraldo.—Ochoa y Ortiz.—Núñez de Vilasos.—Salmerón (D. Nicolás).—Palanca.—Suñer y Capdevila.—Castell.—Orense (don José María).—Blanc.—Piguera.—Gonzalez (D. José Fernando).—La Rosa.—Cancio Villamil.—Sanchez Yago (D. Domingo).—Bala.—Moreno Rodríguez.—Huelves.—Torres del Castillo.—Bajou.—Vidart.—Vazquez Gomez.—Sr. Presidente.—Total 124.

Señores que dijeron no.

Vivo Asensio.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Martos (D. Cristino).—Echevarry.—Ruiz Gomez.—Mute y Rios.—Gasset y Artine.—Eltón (D. Juan).—Ochoa (D. José María).—Bona.—Fernandez Alsina.—Gallandier.—Miranda (D. Fausto).—Vela.—Ballester.—Ergaz.—Martinez de Aragon.—Gancedo.—Perez Jimenez.—Escoriza.—Gallego Diaz.—Gomez (D. Manuel).—Palacio.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Mompson.—Pozas.—Villavicencio.—Corcoran.—Gil Sanz.—Morinos.—Becerra.—Alcala Zamora.—Conde de Robledo.—Estrada.—Gonzalez Guillemez.—Gutierrez Gamaro.—Escobar.—Fuentes.—Burgos.—Escarlin.—Bardaran.—De Andrés Moreno.—Reus.—Clavé.—Rodriguez Rilla.—Rios Portilla.—Moneisi (D. Manuel).—Asensi.—Fandos.—Aino.—Zorita.—S. Jaqui.—Vitoria.—Peñuelas.—Sanz de Rozas.—García de Guadalupe.—Fernandez Villaverde.—Ripoll.—Aguiar.—Foches.—Rossell.—Pereira.—García Hernandez.—Rodríguez (don Vicente).—Suñer Garcia.—Pasaron y Lestra.—Mosquera.—Gaitano.—Sanchez Yago (don Antonio).—Suez de Torres.—Alvarez Quintana.—Miranda (D. Ramon).—Máximas.—Escarlin.—Rodon.—Vicens.—Torres Meza.—Higuera.—Rodriguez Garcia.—García Carrillo.—Cortijo.—Sastre y Gonzalez.—Valdés y Ferriz.—Izquierdo y Lopez.—Fernandez Chervo.—Pati Ulla.—Argüelles.—Conde de Villaverde.—Martinez.—Conde.—Vazquez Rojo.—Gonzalez Ugido.—Rodriguez (D. Gaspar).—Aguilar.—Bobillo.—Olavarría.—Lasia.—Romero Giron.—Puig.—Total, 10.

Hecha la pregunta de si la proposición pasaria a las secciones para el nombramiento de comisión, el acuerdo del Congreso fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las nueve menos cuarto.

mas cada momento, y señala graves males para el porvenir.

Y entre tanto, el partido republicano se agita en sus clubs, entona por medio de la prensa cánticos de victoria y triunfa en el Congreso, gracias a la irreflexiva conducta de algunos monárquicos.

La proposición acusadora, elocuente mente defendida por el Sr. Moreno Rodríguez, ha sido tomada en consideración: grandes dudas y grandes vacilaciones ha costado a la mayoría este paso, que abrirá, ó mucho nos engañamos, una dolorosa serie de luchas encarnizadas y escándalos parlamentarios. Pero una vez dado el primer paso, es imposible retroceder: algunos diputados monárquicos han dado el triunfo a la minoría republicana, desoyendo el leal consejo y la patriótica escitación del presidente del Consejo.

Los enemigos de lo existente están de enhorabuena; los hermanos de ayer se aprestan a fratricida lucha, cuyo término final redundará en perjuicio de la patria.

Lamentemos sinceramente que los rencores personales y políticos produzcan semejantes resultados, y no demos a nuestros comunes enemigos el espectáculo, para ellos agradable, de nuestras discordias. Si no hemos podido evitar el conflicto, procuremos aminorar sus consecuencias.

La imprudencia es la muerte de las situaciones mas fuertes.

PRECEDENTES.

En los momentos presentes no deja de tener importancia la conducta que observan las fracciones en que se halla dividido el partido conservador constitucional. Es un espectáculo lamentable a no poder mas. Ayer «El Diario Español», tenía miedo de que el contagio que cunde por todas partes llegara también a los hombres que profesan sus ideas. Y al mismo tiempo

da absolutamente hacen, sino encerrarse en un silencio que puede interpretarse de cualquier modo, hay quien resuelve en un sentido y quien se decide en otro diferente.

Cuando vemos que ese partido constitucional, que debiera hacer una política expansiva de orden y ser una esperanza para que con el tiempo pudiera suceder legalmente al que hoy gobierna, lejos de organizarse, cada día se desorganiza más, y sus hombres mas importantes ni aun desmienten las aseveraciones hechas por los periódicos que parecen representantes de sus ideas, no podemos menos de lamentarnos, porque efectivamente parece que hay una especie de contagio, del cual no pueden librarse ni las inteligencias mas claras ni los caracteres mas energicos.

Hoy queda todavía la esperanza, si quiera sea leve, de que los hombres mas importantes de ese partido liberal constitucional, aparezcan unidos, puestas la Junta directiva la componen hombres de sus diferentes fracciones, y que los demás no han dado hasta ahora motivo para que pueda decirse con fundamento que hayan tomado una resolución extrema. Pero no es buen síntoma que se diga lo contrario sin correctivo alguno, y no podemos menos de lamentarnos de ello.

Tal es el espectáculo que está dando al país un partido que se encuentra en la necesidad de organizarse cuanto antes, aun para defenderse. Después de lo sucedido ayer, ¿qué decidirán esos hombres?

Deberían haber previsto que podría suceder lo que ha sucedido, y la apatía, la indolencia y las vacilaciones que les han caracterizado durante cinco meses, pueden ser muy perjudiciales y perjudicar al mismo tiempo al país. Con los precedentes sentados, que son hechos innegables, comprendese la necesidad de la organización para defender la legalidad, como deben hacerlo los hombres de ese partido.

Hemos recibido una hoja suelta de «El Eco de España», en que manifiesta nuestro colega no poder publicar el número de hoy por haberse declarado en huelga los cajistas de su imprenta.

Lo sentimos, y esperamos que muy en breve continuará publicándose el apreciable colega.

La diputación de Madrid ha dirigido una exposición a las Cortes, encaminada a demostrar la imposibilidad en que dicha corporación se encuentra de satisfacer la obligación que se impone en los proyectos de ley presentados por el gobierno sobre presupuestos del clero y sobre forma temporal de pago de los intereses de la Deuda.

Nuestro colega «La Prensa» tiene entendido que en ciertas esferas oficiales se prepara algo contra su director y redactores.

Algo de presunción denotan semejantes temores, que carecen, a nuestro juicio, de fundamento.

Un señor senador republicano ha hecho gala en una de las últimas sesiones de ignorar, o aparentar al menos que ignora, el nombre del rey de España.

Como dicho nombre fué proclamado en Cortes por los legítimos representantes del país, el olvido del senador a que aludimos implica otro olvido no menos censurable del origen de todos los poderes actuales, de la soberanía del pueblo.

Ayer, uno de esos periódicos republicanos intransigentes que tanto abundan, publicaba algunos despachos de Barcelona, en que se anunciaba que los federales de aquella capital reprobaban con gran energía la conducta del Directorio.

Hoy «La Discusión» publica otros en que se asegura que no es cierto lo que se decía en los anteriores, sino que, por el contrario, la inmensa mayoría de los republicanos aprueba la conducta del Directorio y su última circular en todo lo que contiene, menos en la resolución manifestada por los firmantes de abandonar la dirección del partido.

Muchos federales se quejan de las sociedades anónimas del partido. Tarde lo reconocen; si en el período de las Constituyentes lo hubieran dicho, ¿quién sabría tal vez otra sería la suerte del país.

Unánimes son los elogios tributados por la prensa al diputado republicano Sr. Moreno Rodríguez, por la brillante peroración pronunciada en la sesión de ayer, acusando al último ministerio conservador. Un diario carlista lleva su entusiasmo hasta el extremo de compararle con Demóstenes.

Sensible es que tanta elocuencia y tanta habilidad se hayan empleado en esta ocasión.

Ayer se decía en varios círculos políticos que los conservadores presentarán en la sesión de hoy o en la de mañana otra acusación contra el ministerio por varias infracciones constitucionales.

Si la que no creemos — llegara esto a verificarse, habrían de ver algunos inflexivos individuos de la mayoría la gratitud de los republicanos por el auxilio que ayer les prestaron.

En otro lugar de este número nos ocupamos de la sesión del Congreso. La del Senado careció de importancia. Después de leerse varios proyectos de ley y dictámenes de actas, se discutió la del Sr. Larraz, electo por Zaragoza, siendo aprobado el dictamen de la comisión en que se proponía que dicho señor no podía ser admitido.

Sea cualquiera la consecuencia que tenga la votación de ayer en el Congreso, es un hecho indudable que si la proposición que se discutía hubiera sido defendida por un republicano intransigente de esos que creen que con amenazas se consigue todo, la proposición hubiera sido desechada casi por unanimidad.

Según leemos en «El Clamor Público», la reina Doña Isabel de Borbon ha concedido título de marqués al Sr. Coello y Quesada.

Por algo decía un ministro pocos días há, que la aristocracia no tenía razón de ser.

Y sin embargo, en París como en Madrid siguen concediéndose títulos nobiliarios.

Tiene entendido nuestro colega «La Epoca» que en vista de no haber producido resultado alguno el parte dado por escrito al general Córdova por D. Saturnino Acellana, oficial dimisionario del ministerio de la Guerra, contra el mariscal de campo D. Romualdo del Palacio por los supuestos atropellos, insultos y amenazas que dirigió al Sr. Acellana estando en el ejercicio de sus funciones, este se halla resuelto a reproducir dicho parte al capitán general del distrito que se halla en el ejercicio de sus funciones, y solicitando que la conducta de ambos sea juzgada en consejo de guerra de oficiales generales en rigoroso cumplimiento al art. 23 del tit. X de igual tratado de las mismas.

Otra reclamación ha sido promovida, según el mismo colega, por el capitán graduado D. César Bassols, pidiendo que si los Sres. Sanchez Campos, Escosura y Rios, ayudantes de campo de los generales Alaminos y Palacio, han de acompañar a estos a Filipinas, para donde están destinados, se suspenda el embarco de dichos ayudantes, sino que como únicos testigos de cargo en la causa que se le instruye permanezcan en Madrid hasta después de la celebración del consejo, ante el cual han de aparecer, según la ley, para que caso necesario, sean en dicho acto examinados o reprentados.

Hé aquí dos asuntos que deben preocupar seriamente al señor ministro de la Guerra, tan aficionado a evitar todo género de complicaciones y limitar su iniciativa a conceder entorchados.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 28.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 87.25. El 3 por 100 francés, a 53.17. El 5 por 100 id., a 84.47. El interior español, a 26 1/2. El exterior id., a 30 5/8.

Londres 28.—El exterior español, a 30 1/8.

No se ha cotizado el portugués. Se anuncian grandes remesas de numerario de Nueva York a Londres, disminuyendo los temores de que se aumente el descuento.

París 28, noche.—El «Bien Público» dice, que terminada en la Asamblea nacional la discusión de los presupuestos, se pondrá a debate las siguientes cuestiones, que considera urgentes:

Proclamación de la república.

Nombramiento de presidente a favor del Sr. Thiers por cuatro o cinco años, siendo reelegible.

Nombramiento de un vicepresidente de la república.

Creación de una segunda Cámara.

Ley electoral bajo la base de que los electores deberán ser mayores de 25 años y tener un domicilio fijo por un tiempo determinado.

Esperase mañana al conde de Arnim representante de Alemania en Francia.

Amberes 28.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 39 1/4. El 3 por 100 portugués, a 40 7/8.

Amsterdam 28.—El 3 por 100 español, a 30 1/8.

El portugués, a 40 3/4.

Versalles 28.—El 4 de Noviembre quedará libre de prusianos los departamentos del Marne y Alto Marne.

Hoy ha abandonado el campo de Chalons la brigada bávara dirigiéndose a los Ardenes. A ruego de las autoridades quedará allí un batallón para guardar el campo hasta la llegada de las tropas francesas, las cuales esperan para ponerse en marcha la salida de los prusianos de Reims.

París 29.—Los periódicos radicales atacan vivamente el programa de cuestiones constitucionales publicado ayer por el periódico «El Bien Público».

Berlín 29.—La Cámara de los diputados tiene la intención de presentar su dimisión en masa si la Cámara de Señores rechaza el proyecto de organización de los círculos (regiones).

El rey, al recibir al vicepresidente de la Cámara de los Señores, se ha declarado precisado a insistir sobre la realización de esta reforma, la cual no será abandonada en ningún caso por el gobierno.

NOTICIAS GENERALES.

El día 2 de Noviembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activas y pasivas que cobran por la Tesorería central.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 2, de once a tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.

Día 4, de id. a id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 5, de id. a id.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 6, de id. a id.—Monte-pío de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 7, de id. a id.—Cesantes y jubilados de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Días 8, 9 y 11 de id. a id.—Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones, desde el 9 en adelante.

Ayer llovió en Vitoria.

Leemos en «La Imprensa de Barcelona»:

Según una carta fechada el 24 del corriente en San Celoni, en la tarde del 23 fué robada y saqueada una casa de campo llamada Casa Nora, término municipal de Olsinellas, por una partida de unos 20 hombres con botinas, armados de carabinas y trabucos, que dijeron ser carlistas.

El robo se cometió en claro día: al entrar en la casa pidieron comida, y después de haber merendado, ataron al dueño con las manos a la espalda, lo hicieron sentar en una silla, colocándole sobre el fuego, encerrando los criados en un cuarto.

Después de haber ejecutado su intento, que fué llevarse todo cuanto encontraron de dinero, alhajas y muchas ropas, saltaron al dueño o se escapó; éste se fué a casa de D. José Domenech, quien, como juez municipal y como vecino, tomó todas las medidas que el caso requería.

A un periódico de Barcelona escriben de Tremp con fecha 24:

«Algo exageradas fueron las noticias que se recibieron ayer respecto de la sorpresa de los carlistas en Taus; las comunicó un carlista que se fugó en los primeros momentos, y creyó que casi todos habían sido hechos prisioneros.

Mejor informados se ha dicho, que cuando llegó la columna a Taus no sabía que los carlistas estuvieran en el pueblo, y no tomaron las precauciones que en caso hubiera hecho. Los carlistas hacia poco que habían llegado, y como llovía y nevaba, no creyendo que la columna les persiguiera, estaban sin centinelas, y al llegar la avanzada de los voluntarios salieron precipitadamente, dejando unas 30 armas, ocho prisioneros y dos muertos.

Los voluntarios dispararon con los fusiles calados de agua, y solo cinco o seis pudieron aprovechar los tiros.

La facción salió desmoralizada y abandonada, de modo que solo unos 40 tomaron la dirección de Vilamur, sin que se sepa nada de los demás. El jefe Capredó, no se sabe a dónde se ha dirigido. Al salir de Taus cayó herido un capitán que montaba un caballo blanco que había robado en la Poblá de Segur, el caballo fué rescatado por la columna, pero el herido se lo llevaron los carlistas.

Salieron en persecución del grupo mayor unos cien hombres pero no se tiene noticia del resultado.

Mañana si puedo daré mas detalles.

Parece que tratan de presentarse a indulto algunos dispersos, y que para efectuarlo buscan armas.

Por la dirección general de Instrucción pública se ha dispuesto que en los títulos de facultativos habilitados de segunda clase, expedidos hasta la fecha o que se espidan de nuevo, se ponga una nota por los rectores de las diferentes universidades, en que conste que estos interesados están habilitados para ejercer la medicina y cirugía, al tenor de lo dispuesto en la real orden de 19 de Mayo último.

La Gaceta contiene las siguientes noticias de Cataluña:

Las facciones de la provincia de Gerona se encontraban reunidas hacia la parte de Ripoll, en cuya dirección marchaba el brigadier Arando, y el cabecilla Saballs, separándose con su partida de dicho grupo, se encaminaba hacia la costa, perseguido por el general segundo cabo, que se dirige a La Bisbal en combinación con otras columnas.

Las facciones Costillud y la de Tallada habían exigido un trimestre de contribución en Molsosa y Llardemans.

En las provincias de Barcelona y Tarragona no había ocurrido novedad, y otro tanto sucede en el resto de la península.

Un pequeño disgusto ocurrido ayer en la tribuna de periodistas por el cual se obligó a salir de la misma a uno de los redactores de periódicos, quedó completamente zanjado de una manera satisfactoria, merced al buen deseo del señor presidente.

El Sr. Lopez (D. Cayo), que interpuso sus eficaces gestiones entre la presidencia y la tribuna de periodistas, es acreedor a nuestros plácemes por el celo que ha demostrado en pro de la prensa.

La proposición del Sr. Moreno Rodríguez fué votada por 63 diputados de la mayoría y 61 republicanos.

No votaron, ó por enfermedad ó por abstención voluntaria, unos 65 diputados de la mayoría.

El correo de Cuba ha suspendido hasta el día 31 su salida de Cádiz.

Ha sido nombrado administrador ambulante de correos de Valencia a Barcelona don Agapito Sociats, y de Utrera D. Antonio de Angulo.

Han sido significados al ministerio de Estado para una cruz de Carlos III, libre de gastos, los administradores ambulantes de correos que milagrosamente se salvaron en el puente de San Jorge el día de aquella terrible catástrofe.

Ha sido nombrado, en virtud de concurso, catedrático de Historia natural del instituto de Vergara, D. Serafin Sanz.

Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica D. Manuel Bárcenas y Franco.

La subcomisión de ingresos, que estaba citada anoche para ocuparse principalmente del impuesto de cuotas proporcionales, no se reunió por falta de asistentes, lo cual se explica por la hora avanzada en que terminó la sesión de la tarde.

Parece que el Sr. Pi y Margall no admite las renuncias presentadas por los Sres. Contreras y Estévez de sus cargos en el Directorio.

Reunida anteanoche la comisión de presupuestos, el Sr. Ruiz Gomez aceptó la idea de que sea indispensable la aprobación de las Cortes en la venta por subasta de las minas de Riotinto, y aceptó también el impuesto de un derecho de timbre a las mercancías.

Ha sido jubilado el catedrático de la Facultad de medicina de la universidad, central don Patricio Salazar.

El general Palacio no ha aceptado el cargo de segundo cabo de la capitania general de Filipinas, que se le había ofrecido.

En virtud de oposición ha sido nombrado D. Angel Gonzalez Caso notario de Benavides.

Ha sido trasladado al consulado de Lisboa, el cónsul que lo era de Hamburgo D. Ventura Callejas.

Ha sido agraciado con una encomienda de número de Isabel la Católica el rico industrial de Aguila, D. Francisco Alfredo de Salvale.

Ha sido nombrado jefe de la intervencion de Huelva D. José Escobar.

En Valladolid se presentaron anteayer tres carlistas en solicitud de indulto.

Ha sido nombrado archivero de protocolos de Tolosa, el notario de dicho punto D. Joaquín Oseñalde.

Hoy probablemente saldrá de Gijón el vapor correo «España», conduciendo a Cádiz prisioneros carlistas.

Han sido nombrados notarios de Calahorra y de Burjasot, respectivamente, D. Ignacio Marin y Gomez, y D. Joaquín Esteban.

Ha fallecido en Barcelona el notario D. Juan Llopart.

Segun escriben de Gerona con fecha del 27, el viernes fueron detenidas y robadas por ocho hombres las tartanas que hacen la carrera de San Feliu de Guixols a la estación de Caldas en la línea férrea de esta a Gerona, y el sábado lo fueron algunos carros y tartanas entre la Bisbal y Curra. Los viajeros de una de estas últimas quisieron resistirse y fueron heridos tres de ellos. En el primer robo ocurrió la particularidad de que uno de los viajeros llevaba una crecidísima suma en papel moneda, que fué devuelta por los ladrones por no conocer esta clase de valores.

Han sido nombrados: oficial segundo de la administración de correos de Jaen D. Miguel Armenta; D. Balbino Alvarez, oficial de la de Sevilla; y D. Pedro Francisco Coll, oficial de la de Palma de Mallorca.

Tan pronto como terminen las oposiciones para el ingreso en el cuerpo pericial de aduanas de la península, se cubrirán las vacantes que existen en la misma.

Ha sido nombrado notario en Matagorda D. Jerónimo Recoder.

D. Patricio de Andrés Moreno, diputado provincial de la Coruña, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

El coronel graduado teniente coronel del batallón de reserva de Mauresa, D. Pedro Teruel y Vazquez, ha sido destinado al primer batallón del regimiento infantería de Saboya, pasando a esta vacante el teniente coronel del segundo batallón del regimiento de Zamora D. José Almozara y Fernandez, y a la vacante

de este el teniente coronel D. Ramon Trujillo y García, ascendido a este empleo por mérito de guerra.

La comisión elegida por las secciones para dar dictamen sobre el proyecto de ley del señor Bartolomé Santamaría, fijando la mayor edad a los 20 años, se compone de los señores Gil Sanz, marqués de Albaida, Huelvas, Vazquez Gomez, Gonzalez (D. José Fernando), Guardia y el autor del proyecto; todos conformes con la reducción de la mayor edad legal hoy, si bien algunos creen deber fijarse a los 21 años, en vez de los 20 propuestos.

Ha sido nombrado notario en Matagorda D. Jerónimo Recoder.

En virtud de oposición ha sido nombrado D. Angel Gonzalez Caso notario de Benavides.

Ayer se ha hecho entrega al Fomento de las Artes, de la biblioteca que el ministerio de Fomento destinó a esta sociedad.

Preséntanse candidatos republicanos, por Tremp y Solsona respectivamente, los señores D. José Maria Molins, ex-senador, y D. Carlos Martra, actual director de La Igualdad.

Las noticias sobre inundaciones en Italia son alarmantes. Las aguas del Po han inundado todo el territorio que media entre los rios Secchia y Panaro. En una localidad de la provincia de Rovigo han hecho tambien destrozos considerables las avenidas. En Pavia, en Cremona, en Plasencia, en Rávena, en las provincias de Milan, de Padua y otras varias comarcas, los rios han desbordado causando daños sin cuento. No se han librado tampoco de calamidades Reggio, Calabria, y el camino de hierro de Catania. Según las últimas noticias, las lluvias continuaban y el país estaba consternado.

Los diarios ingleses hacen observar que la decision del emperador de Alemania, en el asunto de la isla de San Juan es contraria a los intereses de Inglaterra porque tiene por consecuencia entregar a los Estados Unidos la isla, cuya posicion domina a la de Vancouver por un lado y a la Colombia inglesa por otro. El «Times» declara que no esperaba esta solución y que no acepta con gusto el juicio del emperador.

Ayer salió de Barcelona para Gerona, con objeto de hacerse cargo del mando de las fuerzas de operaciones, el general segundo cabo D. Manuel Andia.

La comisión nombrada por el gobierno alemán para preparar el proyecto de establecimiento del matrimonio civil, ha terminado ya sus trabajos. La «Gaceta de la Alemania del Norte» anuncia que este proyecto va a ser sometido al examen del consejo de ministros.

Ayer conferenciaron con el señor ministro de Gracia y Justicia el arcobispo de la catedral de Granada, Sr. Martinez Izquierdo, y el diputado a Cortes por aquella provincia señor Villavicencio, para tratar en ella del pago de las obras de reparación del palacio arzobispal, verificadas con arreglo a la ley.

El gobierno portugués ha pedido a las diferentes posesiones occidentales de Africa muestras de los principales productos coloniales para completar la ya rica colección del museo ultramarino, cuya gran parte irá a figurar en la Exposición de Viena.

M. Ozenne ha regresado de París a Londres para ultimar las negociaciones relativas al nuevo tratado de comercio anglo-francés, cuya firma se espera tenga lugar dentro de ocho días.

El conocido doctor norteamericano D. Alberto Warren, cuyas competencia y práctica en la profesion de dentista son notorias, ha establecido su gabinete de consultas y operaciones en esta capital, Carrera de San Jerónimo, núm. 31.

CONGRESO.

Sesión del día 30 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos y media se aprobó el acta de la anterior.

El señor ministro de Marina pidió que constase su voto con el de la minoría en la votación de ayer y el Sr. Nouvilas con el de la mayoría.

Dióse cuenta del despacho ordinario.

Los Sres. Mathet, Pidal, Pascual y Casas y Fernand Gonzalez, presentaron varias exposiciones.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó a las preguntas que se le habían dirigido en sesiones anteriores.

Se hicieron varias preguntas de escasa importancia.

Se entró en la órden del día continuando la discusión sobre la enmienda al artículo 3.º del proyecto de ley de quintas presentada por el Sr. Lafuente, la cual fué desechada en votación ordinaria, después de rectificar dicho diputado y contestarle un individuo de la comisión.

El Sr. Pascual y Casas apoyó otra enmienda no habiendo terminado su discurso al cerrar este alcañez.

BOLSA DE HOY

Renta perpetua al 3 por 100, 27-65.

Pequeños, 27-75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-15.

Deuda del personal, 00-00.

Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-40.

Bonos del Tesoro, 78-80.

Idem en cantidades pequeñas, 78-90.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.

Obligaciones generales por ferro-carril de 200 rs., 54-20.

Obras públicas de 1.ª de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.

Acciones del Banco de España, 172-00.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Claudio y compañeros mártires.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.

No hay funcion.

Teatro Español.

A las ocho y media: La rica hembra.—El niño perdido.

Teatro del Circo.

A las ocho y media: Doña Urraca de Castilla.—Las mulas de Timoteo.

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media: El atrevido en la corteza.

Circo de Paul.—Los Bufos.

Mambra.—El carbonero de Subiza.

Teatro de la Alhambra.

A las ocho y media: El sueño de la vida.

Salon Esclava.

A las ocho: On the dancant.

A las nueve: Un año singular.

A las diez: Las cajas de cerillas.

A las once: Mal de ojo.

Teatro de Variedades.

A las ocho y media: Los pavos reales.

A las nueve y media: Segundo acto de la misma.

A las diez y media: El agua de San Prudencio.

A las once: Donde las toman.

Teatro del Recreo.

A las ocho: D. Sisenando.

A las nueve: Entre mi mujer y el negro.

A las diez: Segundo acto de la misma.

A las once: El vizconde.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde, número 1, cuadruplicado, a la de Puencarral, 11, y Desengano, 2, cerca de la Red de San Luis. Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fabricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Zócalos de cristal de elicit de varios colores.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plaqé, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

EL INFALIBLE.

REMEDIO DE LA BOCA.

El exir opiat del cirujano dentista Sr. Beneto.

Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composicion, son extraordinarios, hasta su uso para su mejor recomendacion. Cura toda clase de llagas de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fliciones, el dolor de muelas; evita la continuacion de las caries, cura el escorbuto, la gumeracion de sangre en las encias, que origina picazon y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encias, y la limpia dejandola blanca como el marfil.

Véndese en casa de su autor, Arenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4. A 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

COCOS.

Se ha recibido una parida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.

PL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir. Al precio estipulado está incluido su perfecta colocacion.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hacia esquina a la calle del Humilladero.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magnificos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo o Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compania en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

Calle Mayor, números 22 y 24.

Completo surtido en Alfombras de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra. Fieltreros de 6 1/4 ancho, desde 16 hasta 32 rs. Moquetas, desde 18 hasta 24 rs. Bruselas Croquis, Templeton, etc., desde 34 hasta 40 rs. Alfombras Kidderminster para comedores y despachos, de 20 a 38 rs. Alfombras holandesas de pura lana y para portiers de abrigo. Pilas para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 a 12 rs. Terciopelos ingleses, desde 40 hasta 70 rs. Terciopelos anissson para grandes salones. Regas lisos y listados y otros articulos de tapiceria. Telas de portiers desde 14 rs. Alfombrillas de fieltro, moqueta, terciopelo y anissson; mantas de viaje y para carruajes; tapetes de veladores y mesas; cueros, ruedas y paiglassens para barros y grandes medallones de todos tamaños.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afaita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docean: sirven para afeitarse, cortar, peinar o rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa o tul vegetal de 1 1/2 mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul o española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Las rayas y castañas de 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada una; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusion, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, ne 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imagenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos o bisónes de tejido o al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño o clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, tratando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la recitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de articulos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta 1866, cuyos servicios somete a la consideracion de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende o compra, litiga o se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar espeditos en cualquiera de los tribunales o dependencias del Estado, sea dentro o fuera de la Peninsula, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transaccion y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores que no acompañen de ocho a veinte sellos, segun la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

RELOJERÍA DE PRECISION

DE

ENRIQUE MANSBERGER.

PLAZA DEL ANGEL, 15, FRENTE A LA CALLE DE ESPOZ Y MINA.

Se acaba de recibir de Ginebra un nuevo y exquisito surtido de relojes de bolsillo, última moda, para señora y caballero, en oro, plata, plaqé oro y de aluminio. Precio muy arreglado. Garantía cinco años. Se admiten y ejecutan toda clase de composuras.

IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA

(CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para convertir áridos terrenos en fértiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran flosos a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENITO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia, Montero, 16, Industria Española.

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Principe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificacion de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado o por giro a cargo de los suscritores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la Gaceta del mismo dia; EXTRACTO de sesiones de Cortes, y alcance de la que se celebra cada dia durante la confeccion del periódico; SECCION POLITICA, compuesta de articulos de fondo, sueltos, noticias, correspondencias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad comun; SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL, que constará de la cotizacion de los fondos públicos, de cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas, con articulos sobre el estado de su explotacion, y estados y revistas quincenales sobre asuntos mercantiles de América; SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde sin distincion, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin omitir el Santo del dia, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, suabastas, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los demás periódicos.

Para pedir la suscripcion dirigirse a la Administracion, calle de la Lechuga, núm. 1.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y articulos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndole a su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustracion Española y Americana.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES,

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo séptimo. Está en prensa el octavo y sigue abierta la suscripcion en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta de Sol, número 6, Librería, Madrid.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silífticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas. La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor substitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por via de muestra un número gratis. Dirigirse a la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

FABRICA

DE

PERSIANAS DE CORTINA

DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos. Caballero de Gracia, número 28.

SALUD

Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposicion de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia». Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SHOW AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.